

# Serie de prédicas sobre: La Armadura de Dios

## La espada del Espíritu

---

Por Pastor Sven Haupt

Domingo 13 de mayo 2007

**Ef. 6:17** la espada del Espíritu nos te pertenece, le pertenece al Espíritu de Dios.

Sólo si dedicas tu lengua al Espíritu de Dios, te pertenece.

Dios decide entregarte a ti Su palabra. Por Su palabra todo el universo se sostiene y todas las cosas fueron creadas. La palabra de Dios es omnipotente.



Hay más poder en la palabra de Dios que en todas las bombas atómicas del mundo.

Pero NO para la destrucción, sino que para la edificación. Dios dijo “haya luz” y la luz se hizo.

Para que puedas declarar la palabra de Dios con autoridad necesitas:

- a) La palabra de Dios tiene que estar en ti.
- b) Tu boca tiene que estar dedicada a Dios.

**Mat. 12:33-37** fuimos creados también con poder de palabra. La palabra es un poder espiritual. Todo lo que existe, existe por la palabra. Estaba en el corazón de Dios y Dios lo pronunció en palabras y por lo tanto fue creado.

La destrucción también funciona así, por este motivo, hay que tener cuidado con lo que decimos.

**Col. 3:16** la palabra de Jesús habite en vosotros.

Esto tiene dos dimensiones:

- Que esté en nuestro corazón.

- Luego ser confesado con la boca.

**Mat. 13: 1-23** parábola del sembrador. La espada del Espíritu la tienen los que tienen buen suelo y los que dan frutos. Estas personas proclaman y pueden influir en sus vidas.

**Mar. 11:23** Jesús dice a sus discípulos: este poder de la palabra está también en ustedes. Si hablan sin dudar en vuestro corazón por la palabra de fe sucederá.

La palabra tiene poder.

Por tantas palabras vanas, por tantas maldiciones pronunciadas no tenemos la espada del espíritu sino que la palabra del enemigo.

Una palabra que te elimina la palabra de Dios es el PERO.

Ejemplo: eres una nueva criatura, todas las cosas son hechas nuevas, así dice la Biblia y cuando te lo dicen muchas veces la respuesta es: “sí, soy nueva criatura, PERO a veces bla, bla, bla..”

Este pero anula o tarja la palabra anterior. Te quita la armadura de Dios y te deja como prisionero del enemigo. Los PEROS son un arma fuerte en manos del enemigo.

Volviendo a la parábola del sembrador, el suelo pedregoso: personas que toman con alegría la salvación y a medida que pasa el tiempo no pueden echar raíces porque a la primera dificultad aparece el PERO.

El primer paso para combatir esto es usar el “pero” de otra forma. Hay que tomar la espada del espíritu y vencer: decir “sí me cuesta, pero el Señor dice que soy más que vencedor” o bien, “si es cierto que he caído una y otra vez, pero el Señor dice.....”

Se necesita decisión para esto y así la palabra echa raíz en nosotros. Para eso hay que cambiar nuestro lenguaje, es más que citar la Biblia.

**Ro. 10:10** con la expresión de fe se vence.

**Pr. 18:21** tu boca no es un órgano neutral, o es inspirado por la vida o por la muerte.

Cambia tu lenguaje!, sobre todo cámbialo por un lenguaje de fe.

HABLA FE!

El Señor te llamó para que en tu boca este Su autoridad para echar fuera al enemigo de tu vida, fuera de tu matrimonio, economía, etc. Él nos da la autoridad para pisar serpientes y escorpiones.